

Rodolfo Guzmán: el chef que quiere convertir las algas en el nuevo refrigerio de los niños chilenos

Rodolfo Guzmán produce una cápsula en forma de zanahoria de algas de uno de los estantes apretados en su cocina de pruebas en la capital chilena, Santiago: "Póngala en su lengua durante cinco segundos", instruye. Una explosión de sabor salado sigue.

"¡Imagínese que más niños coman cosas así!", dice, entusiasmado. "En lugar de bocadillos procesados como Pringles, podrían comer algo saludable y delicioso del mar."

Con 4,000 millas (6,400 km) de línea de costa, Chile es el mayor productor mundial de algas salvajes, cosechando 405,000 toneladas anualmente y aportando más de R\$100m (£79m) a la economía. La Corriente de Humboldt, que fluye a lo largo de la línea de costa, garantiza que el agua esté fría y rica en nutrientes: un clima ideal para una población marina próspera y diversa. Sin embargo, la mayoría de las algas de Chile se exportan a los mercados mundiales para su uso en industrias industriales y farmacéuticas, con su potencial gastronómico en gran parte sin explotar.

El potencial gastronómico de las algas chilenas

Guzmán está trabajando para cambiar eso. El chef famoso tiene su restaurante, Boragó, que figura con frecuencia entre los 50 mejores restaurantes del mundo. Su visión culinaria se inspira en los paisajes diversos e inexplorados de Chile, con ingredientes como flores silvestres del desierto, hongos del bosque y algas presentes en sus menús.

La "zanahoria del mar" es uno de sus favoritos actuales, un apodo cariñoso que le ha dado a un flotador de algas (un globo lleno de gas que permite que la alga flote a la superficie). Guzmán lo describe como una "bomba pura y natural de umami". "Hemos podido cristalizar aminoácidos, haciéndolo como un MSG natural", dice.

Conocido por su estilo experimental, Guzmán es obsesivo en su ambición de domar las texturas caprichosas de las algas y aprovechar su sabor único y salado. Su equipo de investigación incluye una división llamada Procesos Originales, que se enfoca en la innovación de cuatro ingredientes: hongos, plantas de rocas, animales marinos y algas.

El desafío de las algas

De todos los alimentos inusuales con los que ha trabajado, una alga en particular - el luga (*Sarcothalia crispata*) - ha resultado ser la más desafiante.

Con su textura gomosa y hoja, la textura resbaladiza y el sabor amargo inicialmente lo hicieron incomible. Sin embargo, su abundancia y apariencia etérea lo mantuvieron enganchado.

"Pasamos dos meses trabajando con el alga todos los días, repitiendo miles de experimentos."

Probó escaldarlo, deshidratarlo y cocinarlo sobre brasas, pero el sabor desagradable persistió.

Guzmán decidió sobre 10 experimentos finales, en los que finalmente encontró la respuesta: rociando una solución de kefir en el luga a medida que se cocinaba, equilibrando el pH de los alimentos mientras enriquecía el sabor.

En el menú de Boragó, el luga se BR como relleno de mini empanadas; una versión miniatura de un pastel salado relleno disfrutado en toda América del Sur.

Guzmán se refiere a su descubrimiento como un ejemplo potente. "Muestra cómo el conocimiento puede cambiar la realidad sobre los materiales y los ingredientes crudos, y transformarlos en algo delicioso."

El apoyo de los ecologistas marinos

Julio Vasquéz, un ecólogo marino en la Universidad Católica del Norte en Coquimbo, está encantado con la ambición de Guzmán de llevar las algas a los paladares chilenos. Vasquéz estima que hay más de 800 especies endémicas de algas en Chile. "Hay una variedad tremenda y todas son aptas para el consumo humano. Lo que falta son chefs audaces que puedan experimentar con este recurso."

Vasquéz señala la industria de cultivo bien regulada de Chile, donde los pescadores locales y los colectores de algas pueden solicitar áreas de pesca exclusivas que van hasta 100 hectáreas (247 acres).

Guzmán tiene asociaciones con un equipo de más de 200 recolectores artesanales en todo el país, incluidos Gisella Olgúin, quien recolecta algas en Bucalemu, una pequeña bahía en la costa central de Chile. Cada mañana, escala las costas rocosas del frío Océano Pacífico de Chile, tijeras en mano, recortando, jalando y recolectando las algas varadas en la costa. Su pareja se viste con un traje de neopreno y se atreve a arrastrar algas en las playas.

Ellos normalmente recolectan *cochayuyo*, también conocido como *koyof*, que se consume en Chile y se exporta para uso industrial. Las solicitudes poco ortodoxas de Guzmán para algas inusuales inicialmente desconcertaron a Olgúin. "Estaba como, '¿por qué quieres cosas raras? ¡Nadie compra eso!' "

Ha trabajado con Guzmán durante más de un año, enviando zanahorias del mar, cochayuyo y plantas rocosas al restaurante semanalmente. Los ingredientes frescos se envían por autobús público a Santiago, donde son recogidos por el personal de Boragó en los bulliciosos terminales de la ciudad. Es una forma poco convencional pero efectiva de trabajar que salta a los intermediarios, resultando en un mejor pago para los colectores artesanales como Olgúin. "Es muy justo", dice.

El valor cultural y nutricional de las algas

Olgúin proviene de una familia de pescadores; creció comiendo algas como refrigerio en ensaladas o para sazonar. "Es un ingrediente ancestral", dice, refiriéndose al grupo indígena chileno Mapuche, quienes han comido algas durante miles de años.

Hoy en día, el consumo de algas es raro fuera de pequeñas comunidades costeras y poblaciones indígenas minoritarias. "No es un producto que se venda a gran escala", dice. "Esto se debe a que nunca se le ha dado la importancia y la relevancia que merece."

El gobierno ha lanzado una iniciativa para aumentar el consumo anual de mariscos en los próximos tres años, incluido un programa de alimentación escolar público llamado Desde el mar a tu escuela. Ha incorporado algas y mariscos en las comidas escolares.

El sueño de Guzmán de crear un refrigerio saludable de algas para niños no es sin precedente en Asia, donde las algas son un refrigerio común en el almuerzo, desde los *tao kae noi* de Tailandia hasta los *nori senbei* de Japón. Sin embargo, sus avances en algas aún no han influido en los patrones de alimentación más amplios fuera de los círculos de restaurantes de alta gama. Insiste en que el conocimiento debe venir primero, antes de la escala.

"Al final del día, somos un pequeño restaurante", dice. "Aún estamos tratando de figurar la próxima etapa para alimentar a más personas. Todo lo que sé es que sabe muy bien."

ord Elgin, você nos deixou para baixo. Com todas as obras-primas da arte mundial que os colecionadores vorazes britânicos pegaram de rether e yon não poderiam ter colocado suas

mãos **cassino png** uma única estátua por Michelangelo? Não; o único trabalho original do grande escultor britânico é um alívio circular pertencente à Royal Academy (Academia Real). O que temos feito depois são extensamente usados na coleção B no Museu Britânico ou nas coleções mais recentes dele!

O problema é decepcionantemente óbvio desde o início. Depois de ser movido por um retrato dos idosos, barbudo e introspectivo Michelangelo pelo seu aluno mais talentoso Daniele da Volterra s vezes você está mergulhado **cassino png** seus desenhos para The Last Judgment (O Juízo Final), pintado na parede do altar a Capela Sistina entre 1536 até 41 anos Miguelcanjo estava no começo 60 quando ele voltou à cena com **cassino png** coisa caindo ou ao teto – onde havia caído os olhos dele!

A arte monumental de Michelangelo não é tão atemporal como sempre acontece no momento. Os desenhos, nem tanto assim! Eles são talvez surpreendentemente menos íntimos do que suas obras maiores? Talvez seja porque Miguelngelo viveu **cassino png** grande escala e se viu um herói - ele era mais sozinho ao cavar uma cúpula ou colocar abóbada na linha dos horizontes da cidade...

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: cassino png

Palavras-chave: **cassino png - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-09-14